

33
24



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

EL CONFLICTO RELIGIOSO EN GLORIA, DE
BENITO PEREZ GALDOS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
**LICENCIADO EN LENGUA Y
LITERATURA HISPANICAS
P R E S E N T A
FLORENTINO QUIROZ RUIZ**



ASESORA: DRA. PACIENCIA ONTARON S.

MEXICO, D. F.

1996.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS HISPANICAS

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A mis padres, campesinos cansados,
quienes nunca perdieron la esperanza
de que una flor se cultivara en el desierto.**

F.Q

Los que proclaman que luchan en nombre de Dios son siempre los hombres menos pacíficos de la tierra: como creen percibir mensajes celestiales, tienen sordos los oídos para toda palabra de humanidad.

Stefan Zweig.

EL CONFLICTO RELIGIOSO EN GLORIA DE BENITO PÉREZ GALDÓS

ÍNDICE

I-INTRODUCCIÓN.....	2
II- LA NOVELA EN ESPERA DE GALDÓS.....	4
-Contexto histórico y situación de la novela en el siglo XIX.....	5
III- LA IDEOLOGÍA.....	9
-La religión, una de las preocupaciones en la obra de Galdós.....	10
- El Krausismo.....	16
IV-SIGNIFICADO DE LA NOVELA DE TESIS.....	21
- <u>Gloria</u> , camino hacia el realismo.....	22
V- ESTRUCTURA DE LA OBRA.....	28
-Análisis del conflicto religioso.....	29
Conclusiones.....	42
Bibliografía	45

I-INTRODUCCIÓN

El propósito de esta tesina es internarme en el relato de una de las novelas de Benito Pérez Galdós, Gloria y a través de ella, hablar sobre el problema religioso que tanto preocupó al novelista y en la que analizaré primeramente, la sociedad en que le tocó vivir y las ideas que influyeron en su obra.

El motivo principal que me llevó a inclinarme por esta novela, surgió cuando me introduje en el vasto mundo literario de Galdós. Me di cuenta de que las novelas de la primera época, concretamente las de tesis, han sido juzgadas de manera superficial y de cómo algunos hombres de letras las han tildado de producciones defectuosas, colocándolas como obras secundarias, frente a la novelística que creará más adelante. Por lo que se refiere a Gloria, algunos la han calificado como novela más idealista que realista y a veces de escandalosa por el tema que maneja, la religión.

Al revisar la historia de España y leer detenidamente la novela, pensé que aportaría un granito de arena tratando de mostrar que en ella se observa el valioso testimonio de la polémica religiosa decimonónica y la base de toda la ideología en la novelística galdosiana que ayudaría al total desarrollo del realismo español.

Al elegir esta obra como objeto de estudio, temí no encontrar la bibliografía suficiente, ya que no bastaba con admirar al escritor y que el contenido humano de la misma me cautivara. Sin embargo, en esta búsqueda de información, encontré comentarios que me motivaron a seguir adelante, por ejemplo, el de Douglas M. Rogers, quien afirma que "a Galdós se le ha juzgado por valores

ajenos a su obra...no ha habido una crítica constante, precisa, sistemática, equilibrada sobre la obra de este novelista".¹ Y Jaime Torres Bodet quien dice que " todo parece haberse conjurado en contra suya, por su fama de anticlericalismo y su estilo tan calumniado por sus contemporáneos,"² pues éstos ven una crítica demasiado feroz en contra de los católicos de la segunda mitad del siglo XIX.

Realidad o no realidad, anticlericalismo exacerbado, serán posibles temas que difícilmente podría agotar en este trabajo; más bien estudiaré, a grandes rasgos, el desenvolvimiento de los personajes de Gloria y el grado de objetividad que el novelista plasma magistralmente, como símbolo de la problemática por la que atraviesa España en aquella época. Todo esto con el mayor cuidado, pues no hay que olvidar que el sentimiento religioso de un hombre es como una herida en carne viva, la cual debe tocarse con una delicadeza muy especial, pidiéndole permiso al aire, al aliento, a todo lo más sutil del universo, " porque en esta llaga de Galdós todos han tocado con malas intenciones"³, afirma Sáinz de Robles en el prólogo a sus obras.

Ese es el fin, acercarme al problema religioso, sin lastimar la herida; sólo escuchar las voces de sus personajes, escuchar a don Benito en voz alta, es decir, cómo señala en cada línea este conflicto que va a ser la constante de toda su obra.

¹-Douglas M. Rogers. Benito Pérez Galdós 2ª ed., Taurus, Madrid, 1976, pág. 15

²-Jaime Torres Bodet. Tres inventos de realidad, Imprenta Universitaria, México, 1955, pág. 204

³-Benito Pérez Galdós. Obras Completas. V. I, Prólogo de Federico C. Sáinz de Robles, Aguilar, Madrid, 1973, pág. 131

II-LA NOVELA EN ESPERA DE GALDÓS

-Contexto histórico y situación de la novela en el siglo XIX

Al introducirme en el mundo literario de Benito Pérez Galdós y al sentirme comprometido para entender su obra, considero que es necesario señalar los puntos claves que me ayudarán a tal propósito.

Escribe Ricardo Gullón, " el crear un mundo novelesco no es simplemente una idea, sino más bien una realidad dibujada con palabras".⁴ Al hacer esta reflexión, menciona también que el elemento creado, el libro en su totalidad, será siempre un elemento independiente de quien lo creó, para que todos los personajes que constituyen el mundo ficticio signifiquen en la vida de los lectores algo tan real como toda la gente que con ellos conviven.

De esta manera, para tener una idea más amplia de esa realidad, creo que una de las piezas claves es el panorama histórico en el cual vivió el maestro y que me llevará a entender aunque sea una parte del aspecto religioso, "elemento que sigue aún sin ser estudiado por los críticos y tratadistas,"⁵ afirma Pérez Minik.

Considero que es a través del panorama histórico por el cual se podrá conocer la significación de sus novelas, e inclusive una parte de la esencia de la España de finales del siglo XIX.

Pero, ¿ por qué insistir en un panorama histórico? ¿por qué no pasarlo por alto y hablar en concreto de la obra? Pues bien, la insistencia en este aspecto es porque creo que en la obra del novelista canario, se encuentra inmersa la vida

⁴-Ricardo Gullón. Galdós, novelista moderno Gredos, Madrid, 1966, pág. ,17

⁵-Domingo Pérez Minik. Novelistas españoles siglos XIX y XX Guadarrama, Madrid, 1957, pág.,94

entera de un pueblo, de una raza, durante todo un siglo; de tal manera que aquél que quiera documentarse sobre el aspecto histórico hispánico en el siglo XIX y principios del XX, tendrá que acudir a los personajes de Galdós que ayudarán al conocimiento de toda una época.

Dice Donald Shaw, que " la mayoría de los tratadistas están de acuerdo en que son tres las fechas que jalonan la historia de España en el siglo XIX."⁶

Un primer periodo, comprendido de 1800 a 1834, en el que se observa el regreso de los emigrados a la muerte de Fernando VII; y un segundo, es el que señala la fecha de 1868, la "Gloriosa", revolución que ocasionó la caída de la monarquía borbónica. Finalmente el año de 1898, donde se observa el desastre ante la pérdida de las tres últimas colonias en América. "Estas tres fechas son muy importantes en la historia de la novela."⁷

Miralles afirma que " en el espacio en el que Galdós participa activamente en su quehacer literario, es el periodo del siglo XIX llamado de la Restauración, etapa en la que se producen las mejores novelas,"⁸ esta época es la que siguió al fracaso de la revolución iniciada el 28 de septiembre de 1868, cuando el general Serrano derrota al ejército de Isabel II y que culmina en 1874.

Antes, encontramos un espacio nublado en el terreno de la novela, ya que aproximadamente desde el siglo XVIII hasta el último cuarto del siglo XIX, sólo se puede observar a novelistas menores, oscuros, sobre todo traductores de obras europeas, en particular de las francesas e inglesas.

⁶ -Donald L. Shaw Historia de la literatura española, el siglo XIX. Ariel, Madrid, 1972, pág. 15

⁷ -Juan Ferreras Novela española del siglo XIX, Taurus. Madrid, 1990, pág. 14

⁸ -E. Miralles La novela española del siglo XIX (hasta 1868), Biblioteca Universitaria, Barcelona, 1978, pág. 12

Al intentar dar una aproximación al enorme significado de Benito Pérez Galdós dentro de la literatura española y por ende dentro de la literatura europea, creo necesario apuntar de manera urgente al estado de la novela, desde épocas anteriores, hasta el momento en que críticos como Juan Ferreras, han llamado a esta corriente novelística como la "Edad de Plata de la literatura española."⁹

El género novelesco había terminado en España el ciclo de su evolución en el siglo XVII, después de haber alcanzado la cumbre de la perfección con Cervantes y de haber dejado monumentos imperecederos gracias a Quevedo, Hurtado de Mendoza, Mateo Alemán y Jorge de Montemayor.

Por lo que se refiere al siglo XVIII, se deja ver una etapa vacía en el terreno de la novela, ya que predominaron otros géneros como la fábula y el ensayo, encaminados más bien al razonamiento y a la didáctica.

Al avanzar el tiempo llega el Romanticismo con su literatura llena de fantasía, con sus personalidades como Hartzenbuch y Zorrilla quienes dejan en España un romanticismo esencialmente dramático y lírico.

En esta parte del siglo XIX, el genio de la novela seguía durmiendo apaciblemente, y apenas si se despertó algunos segundos al llamado de Larra, Martínez de la Rosa y otros autores. Más adelante, al morir el Romanticismo se advierte el triunfo del Realismo, que surge como una reacción ante el desbordamiento del sentimentalismo y la fantasía anteriores.

⁹-Juan Ferreras. Introducción a una sociología de la novela española del siglo XIX. Edicusa. Madrid. 1973, pág. 16

Ya bien entrado el movimiento realista, encarna en el género más amplio, el novelesco, con los pálidos comienzos de Fernán Caballero, Juan Valera, y el Padre Coloma. Posteriormente, la raza española reclamaba la aparición del genio que expresara y fijara la totalidad de sus características en sus novelas, dice Gullón, "las características de una civilización hispánica para la vida eterna."¹⁰

Con todo lo anterior y al revisar el panorama histórico de España y la evolución de la novela, para los años de 1868 a 1870, los críticos hacen ver a un Galdós comprometido, "terriblemente comprometido, ya que llevó a sus novelas todo el material que lo cercaba, desde el moral, político y religioso."¹¹

Aquí es donde mi trabajo tendrá más incidencia, pues al tener abierto este panorama, o como dice Gullón, " al entender el tiempo en que vivió y sus principales ideales,"¹² se despejará el camino para el análisis de Gloria.

¹⁰ -Ricardo Gullón. Técnicas de Galdós. Madrid, 1970, pág. 16

¹¹ -Domingo Pérez Minik. Op. Cit. pág. 90

¹² -Ricardo Gullón, pág. 14

III- LA IDEOLOGÍA

- La religión, una de las preocupaciones en la obra de Galdós

Al escudriñar el panorama histórico de España en la segunda mitad del siglo XIX, pude observar y determinar que de todas las cuestiones ideológicas, la que más se nota que preocupó a Galdós fue la religiosa, por la importancia que tuvo en esa época.

Marcelino Menéndez Pelayo opina que la polémica religiosa se manifestó socialmente en el enfrentamiento entre fe y progreso; intelectualmente, en la actitud de los krausistas y su influencia; políticamente, en los extensos debates sobre la libertad de cultos en las cartas constituyentes del periodo revolucionario.¹³

Ante esto, el aspecto religioso será uno de los problemas más candentes de la vida española del ochocientos, de tal manera que difícilmente encontraríamos a algún escritor preocupado por el acontecer de la vida española, que no trate más o menos esta cuestión, aunque considero, que será Galdós el que nos ofrezca la visión más completa de este problema a través de toda su obra.

La mayoría de los críticos de la obra de Galdós dejan entrever el tema de la religión en todo su universo narrativo, algunos no convencidos, porque consideran que le prestó mucha importancia dejando atrás otros temas que también son parte de la realidad, como opina Donald L. Shaw:

A pesar de todo lo que dice Galdós, algunos tabús antirealistas permanecen, especialmente en el aspecto sexual, junto a la incapacidad de Galdós de hacer plena justicia al matrimonio, la más importante de todas las instituciones sociales de la clase media en el siglo XIX. Tampoco debemos pasar por alto en su

¹³ Marcelino Menéndez Pelayo. Historia de los heterodoxos españoles. Porrúa, México, 1985, pág., 419

obra, la sociedad industrial, el problema agrario o el interés por el modelo educativo español están virtualmente ausentes. A su nivel de microcosmos social, el mundo de Galdós parece ir completo en comparación con la "Comédie Humaine" de Balzac, su modelo. Es como un edificio con dos de sus soportes principales (la cuestión religiosa, junto con el análisis y la crítica social), en su lugar y conectados entre sí, hay muchas habitaciones y pisos; pero la construcción está muy lejos de ser un conjunto acabado y ya muestra signos de desproporción.¹⁴

Pero, a pesar de la desproporción arquitectónica que le confieren estos elementos (religión y crítica social), la obra de Galdós no se ha caído, sigue en pie como base esclarecedora de la realidad española de la segunda mitad del siglo XIX.

Por otro lado, Scatori considera que el problema religioso es el que imprime mayor carácter a la España moderna y contemporánea; agrega que "desde la Revolución de 1868 hasta el presente, la cuestión religiosa ha sido el grito de batalla de los librepensadores, por un lado y de los clericales; por otro"¹⁵

Importante este comentario, que concuerda con el de López Morillas, quien menciona como hipótesis tentadora y menos documentada en la historia literaria de España, en la que se atribuye la incubación de la novela moderna, al hervor ideológico que surge de la Revolución de septiembre¹⁶

Hice alusión a lo anterior, porque en el periodo que los historiadores de la literatura señalan como la etapa de maduración del género narrativo hispánico, es decir, el que abarca de 1849 a 1915, fecha en que Galdós acabó su última novela, como en ningún otro periodo de la historia, se registra un fenómeno

¹⁴ -Donald.L.Shaw. Op. Cit.pp.197-198

¹⁵ -Stephen Scatori. *La idea religiosa en la obra de Benito Pérez Galdós* Privat, Tolonssse,1926,pág.134

¹⁶ -Juan López Morillas. *Hacia el 98, Literatura, sociedad, ideología* Ariel, Madrid,1972, pag.11

semejante, con excepción de la figura insuperable de Cervantes. De esta manera el aspecto religioso queda grabado para siempre en las páginas de creaciones novelísticas destacadas.

Soledad Miranda analiza detenidamente el fenómeno religioso y determina que, "con excepción de Rusia y en contadas ocasiones en ningún otro país de Europa se produjo la coincidencia de una religión que pugnaba por no perder su absorbente control social y una novela de calidades superiores que recoge los jalones de tal tensión."¹⁷ Minuciosamente, la autora de tal estudio, realiza un conteo de los principales países, como Italia, Inglaterra y Francia, en los cuales ni Dickens ni el padre del naturalismo se sienten atraídos por el problema de la religión en sus novelas, dejando a Rusia como una de las naciones que más cerca configura dicho problema, al manejar temas como la culpa, la redención y la pobreza, aunque sin lugar a dudas, ninguna obra muestra la vivencia religiosa como en las novelas de los españoles; y a propósito nos dice:

Frente a todas las situaciones mencionadas, lo más característico del hecho español será no sólo el que los principales autores empuen su pluma en el tratamiento de la problemática religiosa sino el que todos los hombres de segunda fila aparezcan obsesionados por idéntica temática... si en España la dialéctica entre unas formas de realidad estancadas, cuando no retrógradas, y las corrientes de progreso moral y teórico que pugnaban por abrirse paso en una sociedad muy arcaica, dio lugar a creaciones novelísticas de primer orden y atrajo permanentemente la mirada de sus principales novelistas, se debió, entre otras circunstancias, al carácter de símbolo que aquella dialéctica encarnó en su momento.¹⁸

¹⁷ -Soledad Miranda Religión y clero en la gran novela española del siglo XIX. Pegaso, Madrid, 1982, pág., 1

¹⁸ -Ibid., pág., 14

Con el ejemplo anterior se puede establecer que esta dialéctica, que se da entre los hombres de España de la segunda mitad del siglo XIX, evidencia que estuvieron muy de cerca de esas batallas doctrinales, de la gran lucha ideológica que dividió la opinión pública, y en la cual, la preocupación será la religión como un elemento de realidad, y en donde Galdós es el escritor más productivo de este periodo.

Determinar que la preocupación ideológica más importante de Galdós es la religión, no es una tarea sencilla, sobre todo, porque hay críticos como Gustavo Correa que opinan que este elemento "afecta el aspecto de realidad."¹⁹ En cada una de sus novelas dejó aunque sea una minúscula parte de este polémico aspecto; sobre esto también agrega Casaldüero:

Cuando Galdós desde su primera novela hasta sus últimas obras fustiga cada vez más fuertemente al clero y a la Iglesia, lo hace desde el punto de vista y exclusivamente político-social, como el hablar de los militares, de los empleados y la administración, de la clase media, del estado de la enseñanza o del campo o de los trabajadores. Pero también desde su primera obra hasta la última, nos habla de la vida religiosa ya considerada desde el punto de vista colectivo ya individual.²⁰

Así Galdós, a mi parecer se constituye, como he dicho anteriormente, en el novelista que mejor presenta este aspecto, el más agudo dentro de la convivencia familiar y humana, en algunas obras acentuándola más que en otras, pero sin

¹⁹ Gustavo Correa Realidad, ficción y símbolo en las novelas de Benito Pérez Galdós. Gredos, Madrid, 1977, pag. 14

²⁰ Joaquín Casaldüero Vida y obra de Galdós. Losada, Buenos Aires, 1943, pag. 28

quitar el dedo del renglón, como en el caso de Gloria que es, sin duda, la que mejor muestra el elemento religioso que tanto le preocupó.

Brevemente expondré una revisión del aspecto religioso, pues reitero, que éste, aunque se encuentra más acentuado en las novelas llamadas de tesis, aparece de una u otra manera a lo largo de toda su producción, ya que para el novelista es más que un tema de época. Lo religioso o dicho con mayor precisión, lo moral, es inseparable de la vida de Galdós.

La religión, en las novelas de tesis resulta una preocupación ideológica de la época, de un interés personal del escritor por lo religioso y sus repercusiones sociales y de un tema literario que la novela de folletín puso de moda.

Se observa en Doña Perfecta, según Correa "el arquetipo de la guerra entre moros y cristianos revelada toda la violencia con que los habitantes de Orbajosa defienden lo que ellos consideran su legítima tradición que es amenazada por influencias extrañas".²¹ En Gloria, el marcado problema de la incompatibilidad religiosa que analizaré más adelante, y para cerrar esta primera época en La Familia de León Roch es claro el desacuerdo matrimonial por problemas de la religión.

Ya en el ciclo del periodo naturalista, se observa un "descenso de los personajes a niveles inferiores de vida. Esta trayectoria se encuentra marcada por un claro debilitamiento del sentido moral que conduce a los personajes a abismos

²¹ -Gustavo Correa. Op. Cit. pág. 286

de degradación"²², como en las novelas : Lo prohibido, Tormento, Fortunata y Jacinta y Miau.

"Otro periodo interesante en el cual se menciona la influencia de Tolstoi, El Nuevo Testamento, Santa Teresa y San Juan de la Cruz,"²³ es el periodo de espiritualización, en el que el novelista canario "explora el mundo de los efectos humanos en su relación con la naturaleza del amor divino y su manera de expresión en un plano radical de experiencia religiosa".²⁴ y cuyos ejemplos son Nazarín y Misericordia.

Lo dicho anteriormente no esboza toda su obra, sólo es una pequeña visión que nos muestra que el tema hoy estudiado se encuentra diseminado por la obra de Galdós pero que, sin lugar a dudas, es la novela Gloria, la que "tiene una mayor riqueza de caracteres y matices sobre el aspecto religioso y que el escritor desarrolla magistralmente,"²⁵ como afirma Soledad Miranda.

²² - Gustavo Correa, Op. Cit. pág. 287

²³ - Benito Pérez Galdós. El escritor y la crítica. Edición de E.M. Rogers, Taurus, Madrid, 1973, pp. 143-144

²⁴ - Gustavo Correa. Op. Cit. pág. 288

²⁵ - Soledad Miranda. Op. Cit. pág. 44

-El Krausismo

Gustavo Correa y otros críticos literarios han señalado las diferentes influencias a que se vio sujeto Galdós a lo largo de su obra, por un lado en el aspecto ideológico y por otro en lo que respecta a los procedimientos y técnicas de creación:

Dentro de la crítica más reciente, Casaiduero señala, por ejemplo, la alegorización de la filosofía de Comte en Marianela y la decisiva influencia de Hegel y Schopenhauer en sus novelas posteriores. Slerman Eoff considera que, a pesar de la creencia de un programa teórico de filosofía, las novelas de Galdós incorporan a su mundo conceptual todo el acervo ideológico del transformismo Darwinista, el psicologismo de Whundt, el positivismo y la visión del espíritu universal y de armonía cósmica del hombre de la filosofía de Hegel.²⁶

Asimismo, Gustavo Correa determina que es el Krausismo la filosofía que será reconocida como uno de los pilares que constituyen la novela galdosiana, principalmente en las novelas de la primera época.

Es importante señalar que la división ideológica ante la cuestión religiosa se planteó no sólo en España, sino en el resto de Europa; estos antecedentes del problema religioso se deben principalmente a actitudes de la iglesia en la segunda mitad del siglo XIX. La primera actitud es la promulgación del Syllabus por Pío IX, en el que se condenan ochenta errores, entre los que se encuentran el libre pensamiento, el materialismo, el anticlericalismo y el liberalismo. La declaración, seis años después, de la infalibilidad del Papa agrava la situación:

²⁶-Gustavo Correa. El simbolismo religioso en las novelas de Benito Pérez Galdós. Gredos, Madrid, 1974, pp. 9-10

desde el 18 de agosto de 1863 se vienen celebrando los Congresos de Malinas que reúnen asambleas generales de católicos, tanto seculares como religiosos y representantes de las más altas jerarquías de la iglesia.

En Malinas, los católicos liberales manifiestan claramente su posición defendiendo la libertad de cultos, aspecto que Galdós maneja en Gloria y que será tratado individualmente, la libertad de conciencia y la iglesia libre en un estado libre. Afirma López Morillas que, "en 1867, el Tercer Congreso de Malinas termina con la excomunión de algunos católicos liberales por rebeldía frente al Papa, al no querer someterse a la condena de los errores del Syllabus."²⁷

La situación general del catolicismo europeo provoca en España la crisis de un estado ya existente, el apoyo que una parte del clero español había prestado y prestaba a toda práctica y pretensión absolutista, la intransigencia clerical frente a toda novedad ideológica, la reacción ultramontana de 1875-1881. En 1875, por la época en que Benito Pérez Galdós empieza la elaboración de sus novelas llamadas de tesis, se habla en España del problema religioso, candente desde la Revolución de 1868. Es entonces que en la segunda mitad del siglo XIX se encuentra escindida la religiosidad principalmente en dos campos: "por un lado, en el grupo de católicos que rompió con Roma se podía contar a los Krausistas, en el otro había literatos, políticos y hombres de ciencia que representaron al liberalismo avanzado."²⁸

²⁷ -Juan López Morillas. El Krausismo español F.C.E. ,México, 1965. pp.142-151

²⁸ -Ibid. pág.,151

En este periodo de aguda polémica e incluso de contradicciones religiosas, vive Galdós la España de su tiempo y el tema parece muy marcado en sus primeras novelas: Doña Perfecta, Gloria y La Familia de León Roch. El novelista, al igual que otros intelectuales de la época como Clarín o Valera, reacciona ante la religiosidad exagerada que impide una auténtica forma religiosa de vida.

Este sector, el más liberal de la época, se vio influido por las enseñanzas krausistas, que los hizo formarse una actitud crítica ante el problema religioso, el cual se reflejó en la literatura y en especial en la de Galdós, que de manera excelente lo plasmó en sus personajes de las novelas de la primera época, aunque por su relación con el Krausismo sea criticado severamente por Menéndez Pelayo, quien dice que debido a las enseñanzas krausistas "la Universidad de Madrid, especialmente la Facultad de Filosofía y Letras (...) se iba convirtiendo, a todo andar, en un foro de enseñanza heterodoxa y malsana"²⁹.

Sin embargo, considero que nunca comprendieron la posición que manejó Galdós en su novelística, pues es claro que en sus novelas de tesis, los ataques de él y de los krausistas, no van contra la religión, sino contra ciertas formas de entender lo religioso en su tiempo o contra ciertas actitudes de los que se llaman católicos. Todos los pensadores de esta época distinguieron claramente entre catolicismo y cristianismo y consideraron el primero como una deformación del segundo.

Es evidente que se confundió esta actitud en aquel tiempo, se entendió mal el catolicismo heterodoxo que tenían los krausistas con el ateísmo, sin tomar en

²⁹ -Menéndez Pelayo. Op. Cit. pp.,395-396

cuenta que su filosofía era esencialmente religiosa; se puede observar esta actitud en lo que dice Krause:

Así como Dios es un solo Dios, y la humanidad bajo Dios es solamente una humanidad, así también Dios como el Ser Supremo sobre mundo funda con la humanidad una relación divina; y esta relación es conocida y sinceramente cumplida en la tierra como una vida religiosa que aspira a ser digna de Dios y a merecer unirse a Dios.³⁰

Sobre esta confusión, creo que los católicos no aceptan dicha actitud porque el krausista muestra una cierta tolerancia y se guía principalmente por la conciencia y la razón, conceptos que no se comprendieron y por lo cual "se separaron de la iglesia en 1870."³¹

Dice López Morillas que, "lo cardinal de la novela española que nace de la Revolución de Septiembre, es que da por sentado que hay una realidad problemática y que es urgente habérselas con ella".³²

Es así que la novela se nutrirá de la sensibilidad ideológica y en especial, de la polémica religiosa. En esta crisis ideológica cobra singular relieve el Krausismo, por sus valores de libertad, tolerancia y armonía, lo cual provoca la admiración de muchos intelectuales de la época, principalmente los de signo liberal. En casos como el de Galdós, esta admiración le llevará a presentar a muchos de sus personajes defendiendo actitudes e ideas semejantes a las que postulaban los krausistas.

³⁰ -Karl Christian Friedrich Krause Ideal de la humanidad para la vida. Tr. Julian Sanz del Rio, Biblioteca Economica Filosófica, Madrid, 1904, pp. 104-105

³¹ -López Morillas Op. Cit., pág. 157

³² -López, Morillas Op. Cit. pág. 21

Casaldueiro, biógrafo de Galdós, esboza de manera sencilla, cómo se acercó al Krausismo. Primeramente, por medio de la influencia del Ateneo de Madrid, lugar en donde pudo educarse en el espíritu de la tolerancia:

La gran influencia del Ateneo en la vida española no se dobla exclusivamente a su biblioteca y a brindar un lugar recogido donde poder conversar, sino el espíritu de la tolerancia y respeto por las ideas y las personas; en este sentido su trascendencia educadora es incalculable. Los jóvenes se mezclaban con los viejos, los estudiantes con los profesores, los religiosos con los librepensadores, y el calor del diálogo íntimo o público no impedía nunca la máxima consideración mutua³³.

Añade, sin embargo, que el principal contacto con el Krausismo se da por su relación directa como amigo de Giner de los Ríos y sobre todo a través de las clases de Historia de Fernando de Castro, este último "que es influencia reconocida por todos los críticos"³⁴.

Con todo lo anterior no debe establecerse que Galdós es un krausista, un ortodoxo o un heterodoxo, sólo se debe agregar que para su universo novelístico utilizó las preocupaciones de este movimiento, preocupaciones que son más claras en sus novelas de tesis, en las que aspira a la regeneración social como en el caso de Gloria, donde nos muestra más claramente el conflicto religioso, que perturbaba los hogares y los arrastraba a la decadencia.

³³ -Casaldueiro, Op. Cit. pág. 17

³⁴ -Ibid. pág. 16

IV-SIGNIFICADO DE LA NOVELA DE TESIS

-Gloria, camino hacia el Realismo

La mayoría de los críticos de Galdós señalan tres etapas en la producción de su novelística. Primeramente, la que abarca de 1870-1878 llamada novela de tesis o rebeldía juvenil, la segunda de madurez moral y la tercera de realidad o de madurez filosófica.

La novela hoy estudiada, corresponde a la primera época, periodo que se caracteriza por la enorme carga ideológica que predominaba en aquel tiempo, aspecto que será el centro de atención para algunos estudiosos, quienes la señalaron como novela tendenciosa, anticlerical, incluso hasta denigrante por el tema que maneja, la religión.

Montesinos dice que Gloria fue probablemente la novela más discutida, él mismo al estudiarla agrega que, "su lectura resulta penosísima(...) que sus personajes no dan pie con bola."³⁵ Sin embargo, ante esta serie de defectos que presenta la novela, no se explica "cómo es que a pesar de no ser una excelsa obra de arte, sí constituya un valioso documento histórico de indudable interés, e incluso cómo fue objeto de estudio más detenido que otros libros galdosianos de mayor valía."³⁶

Así, aunque Montesinos enumere más comentarios malos que buenos, creo que acierta cuando dice que "los tiempos era demasiado agitados para que los críticos, tan tendenciosos como las novelas de que escribían, pudieran ver

³⁵ - José F. Montesinos Galdós 2ª ed., Castalia, Madrid, 1968, pp. 193-194

³⁶ - Ibid pag., 194

siquiera lo que criticaban.³⁷ Toda esta crítica que se da es precisamente porque en aquella época en que se publican las novelas de tesis, se vive un momento ideológico muy concreto, el cual, Galdós reflejará con un estilo muy comprometido y personal, pues como restaurador de la novela española, se convirtió en un gran pescador, que lanzó sus redes en el mar, sacándolas repletas de vidas y cada vida tendrá un valor: el bueno, el malo y que ahora vemos plasmados en las líneas de su novelística.³⁸

Sergio Beser señala la problemática que en su Interior tendrá la novela de tesis y agrega:

La novela ideológica coincide con la época de activa y violenta lucha polémica que, iniciada con el krausismo, se desarrolla tras la revolución de 1868. Hacia 1880 empieza a reflejarse, dentro del campo ideológico, la mentalidad pragmática y acomodaticia de la Restauración; la suavización de las polémicas y la influencia del naturalismo francés llevan al escritor a reproducir y a estudiar la realidad sin los prejuicios que le movían los años anteriores.³⁹

De este carácter ideológico parte toda la lucha polémica de la crítica en torno a Gloria, polémica encarnizada que también en aquella época llevó a cabo Marcelino Menéndez Pelayo, quien en sus heterodoxos no le da ningún crédito favorable, haciendo alusión a que no acepta: " al infeliz teólogo y ciego creador de Gloria, que pinta un obispo tonto, un cura zafio y una *bas-bleu*, gárrula y atarascada, librepensadora, cursi etc..."⁴⁰

Ya más adelante, él mismo reconoce al paso de los años, cuáles eran los motivos que lo llevaron a hacer ese tipo de comentarios y dice:

³⁷ - Montesinos, Op. Cit., 232

³⁸ - Pérez Galdós, Op. Cit. pág., 120

³⁹ - Sergio Beser, Leopoldo Alas, crítico literario, Gredos, Madrid, 1968, pág., 169

⁴⁰ - Menéndez Pelayo, Op. Cit. pág., 524

En la lucha que desgarraba las entrañas de la Patria, lo que más alto podía sonar era la voz reposada de la crítica literaria. Aquellas novelas no fueron juzgadas en cuanto a su valor artístico: fueron exaltadas o maldecidas con igual furor y encarnizamiento por los que andaban melidos en la batalla de ideas de que ambos libros eran trasunto. Yo mismo en los hervores de mi juventud, los atacué con violenta saña, sin que por eso mi íntima amistad con el señor Galdós sufriese la menor quebra. Más de una vez ha sido recordada, con intención poco benévola ni para el uno ni para el otro, aquella página mía.⁴¹

Pero a pesar de toda esta polémica, considero que todos los bienpensantes de la época no vieron el lado humano que se percibe en esta novelística, sobre todo en Gloria, aspecto que evidentemente mostraba la etapa de cambio, o dicho de otro modo, ante la problemática que se estaba viviendo, correspondía una novela conflictiva a la que se incorporó Galdós y otros novelistas, que se dieron cuenta de la situación en la que se encontraba España después de 1868. Sobre todo el novelista canario, quien ve que el "clericalismo es el terrible enemigo, pues el clericalismo quiere decir: fanatismo, esclavitud de la conciencia, obstrucción mental, envilecimiento moral..."⁴²

Reitero, de todos los escritores que intervienen en la polémica religiosa, Galdós es el que la lleva más lejos, el que trabaja más la realidad en sus novelas; "realidad" que se fundamenta en la ideología burguesa que triunfa con la revolución, aunque críticos como Juan Ferreras al estudiarlo diga lo siguiente:

La novela burguesa parte de este principio ideológico que naturalmente, no corresponde a la realidad. Y así a la problemática del personaje de las novelas burguesas se puede definir, en una

⁴¹ -Benito Pérez Galdós. La Fontana de Oro. (Introducción de Marcelino Menéndez Pelayo). Porrúa, México, 1983, pag. XIII

⁴² -César Barja. Libros y autores modernos, siglo XVIII y XIX, Campbells Book Store, Los Angeles California, 1933, pag. 343

*primera aproximación, como el comportamiento de un hombre libre que intenta realizar su libertad.*⁴³

Posteriormente, en el análisis de la obra se verá cómo sus personajes, ciertamente, intentan realizar esa ideología y defienden su libertad frente a la sociedad opresora e intolerante de su tiempo, la cual sí era parte de la realidad.

Con el comentario anterior, podría decirse que Gloria o concretamente las novelas de tesis, no están clasificadas en el pleno realismo de Galdós, es decir, por lo que dice Ferreras, se duda del carácter realista de estas producciones. Esto se debe a que la mayor parte de los estudiosos parten para esta afirmación, de la supuesta deformación de la realidad que trajo consigo la excesiva carga ideológica. Así, López Morillas considera que la novela que se produjo en el periodo de 1870-1880 es en realidad más idealista que realista y agrega:

*El despotismo de las ideas, es pues, lo que da carácter a la novela española del periodo comprendido de 1870 a 1880 (...). Por eso no parece muy adecuado el calificativo de "realista" que de ordinario se aplica a esa manera de entender la ficción novelesca. Si bien se mira, es todo lo contrario, por su intención al menos: es una novela "idealista" (...). Sólo después de 1880, calmada ya un tanto la ebullición intelectual que produce el krausismo, puede hablarse con propiedad de una novela "realista", esto es, anclada en una realidad no reducida previamente a esquema ideológico.*⁴⁴

Se puede observar que los críticos toman como base, que los elementos de tipo realista son accesorios en estas novelas, mientras que predominan fundamentalmente el conflicto de ideas y no sólo en las novelas de Galdós, sino en las de Alarcón y Pereda.

⁴³ -Juan Ferreras. Op. Cit., Pág. 110

⁴⁴ -López Morillas. Op. Cit., pp., 137-138

Pero, para establecer si en Gloria, o en cualquier otra novela de tesis, está presente el realismo o no realismo, se debe discutir primero, qué es lo que se entiende por novela realista.

Inicialmente, partiré con lo que dice Roland Barthes en el análisis del relato, donde resulta que "el realismo de una narración, no consiste en imitar la realidad externa, sino en la lógica que presentan la sucesión de los hechos internos del relato."⁴⁵

Es evidente que el relato no es una simple reproducción de la realidad, así que el novelista se puede mover en un campo de libertad para interpretar estéticamente la misma. Incluso otra parte de la crítica que considera la correspondencia que existe entre sociedad y producción artística en el realismo tiene un concepto más amplio de la reproducción artística de la realidad, que no es sólo observación de hechos externos sino todo lo esencial que se pueda captar de la vida.

Otro ejemplo, es el que nos muestra Luckács, quien parte de una afirmación de Engels y dice: "Realismo significa, aparte de la fidelidad del detalle, la fiel producción de caracteres típicos bajo circunstancias típicas".⁴⁶

Esta idea de realismo se puede aplicar a la novela hoy estudiada, porque en sus personajes se dan las contradicciones de que habla Luckács, es decir, son tipos Gloria y Morton y las situaciones a que son arrastrados: intolerancia, fanatismo, son situaciones típicas.

⁴⁵ -Roland Barthes. Análisis estructural del relato Premiá. México, 1982. pág. 43

⁴⁶ -Georgy Luckács. Sociología de la literatura 3ª ed., Península, Barcelona, 1973. pp. 220

Con lo anterior y sin ahondar más en el concepto de realismo, puedo decir que las novelas de tesis sí son realistas, entendiendo como realismo literario no la copia pura de la realidad, sino el producto de relaciones ideológicas y estructurales entre novela y mundo histórico en que se mueve el novelista. Galdós se movió en un mundo en el cual la vida era muy agitada y en el que la crítica fue muy severa hacia todo lo que plasmó en sus novelas de la primera época.

Al pasar de los años, Montesinos se sorprenderá cómo Gloria es un documento histórico muy importante. Menéndez Pelayo y César Barja la mencionan como una de las mejores novelas de tesis, no sin antes haber señalado muchos errores, que no se pueden negar, pero que tampoco le restan mérito alguno, pues con todo, considero que esta novela y las que conforman la primera época, representan un escalón para que más adelante se dé la novela realista o filosófica como le han llamado los biógrafos de Galdós.

Sergio Beser, al hablar sobre la evolución de la novela, establece la siguiente clasificación en su ascenso hacia lo que considera el verdadero realismo: "costumbrismo, novela de tesis y novela realista y naturalista."⁴⁷ Por lo tanto, es claro ver cuál será el significado de las novelas que se escriben después del 68.

Dice Benito Varela Jácome: " Con ellas da comienzo la gran novela española del siglo XIX. representa el triunfo de una novela de calidad, frente a la novela popular, llamada de folletín o por entregas",⁴⁸ así como la incorporación del

⁴⁷ -Sergio Beser. Op. Cit. pág., 169

⁴⁸ -Benito Varela Jácome. Estructuras novelísticas del siglo XIX. Clásicos y ensayos, Barcelona, 1974, pp., 30-31

escritor a la polémica ideológica en un momento clave de la historia de España, en la cual la figura de Galdós es el que mejor la representa, porque a través de su novelística nos dejó piezas invaluables, como Gloria, que es en la que creo, manejó detalladamente la polémica religiosa.

V-ESTRUCTURA DE LA OBRA

-Análisis del conflicto religioso

Posiblemente, la elaboración del presente capítulo sea una de la que tenga que llevar con mayor cuidado, ya que a través de éste trataré de mostrar o, más bien, unirme a la voz de los que han valorado a Gloria, de los que han dicho que se trata de una obra esclarecedora del conflicto religioso que tanto preocupó a su creador.

Una parte de la crítica vio constantemente al Galdós tendencioso e intolerante, enmarcado en lo meramente ideológico. Por ejemplo, Montesinos opina que en esta novela:

Casi ningún personaje tiene vida propia, sino que hace lo que el autor le cumple que haga y dicen las palabras altisonas que él les pone en la boca: acciones y palabras de tan poca verdad que por ello mismo la tesis no prueba nada. Es imposible probar tesis alguna con muñecos y fantasmas.⁴⁹

Sobre este comentario, no será la única vez que a Galdós no le interesó mucho mostrar la vida bien delineada de cada personaje, sino mostrar a través de ellos, entes de ficción, el conflicto religioso que sí existía en la sociedad española de la segunda mitad del siglo XIX.

Helena Beristáin dice sobre el análisis del relato: "...se construye un discurso cuya función no es decir la verdad, sino lo que parece verdad... es un proyecto del autor que la obra sea verosímil, pero depende de la percepción del lector."⁵⁰ Con tal argumento, creo que la novela cumple con esto, el presentarnos un cuadro

⁴⁹ -Montesinos. Op.Cit. . pág. 290

⁵⁰ -Helena Beristáin Análisis estructural del relato literario. UNAM, Mexico. 1982, pág. 15

muy cercano a la realidad que se vivía, elemento que los críticos niegan, sin tomar en cuenta otro aspecto del análisis literario:

...el escritor toma los datos que proceden de una cultura dada y de sus circunstancias empíricas, aunque los reorganiza en atención a otras consideraciones (conforme a las reglas del género literario al que pertenece el relato por ejemplo), para construir con ellos otra realidad que es verosímil (porque resulta de la relación entre lo que el lector cree verdadero) pero que no resulta verdadero, aunque parece ser (en mayor medida mientras mayor sea la pretensión de realismo) una verdad al alcance de todos y verificable en la experiencia cotidiana.⁵¹

Así Galdós, que participó en las direcciones más importantes de carácter ideológico, nos lleva a través del mundo imaginario de sus personajes, porque se dio cuenta que el elemento principal en la convivencia humana era el conflicto religioso, y se lanzó a la búsqueda del vehículo que lo ayudara a su pronta ejecución para dejar una muestra de cómo ese conflicto afectaba lo más profundo de una sociedad.

Y al entrar de lleno en lo que es la estructura de la obra, la crítica tampoco está de acuerdo en la necesidad de que ésta tuviera dos partes. Casaldueiro dice que repetir no conduce a nada bueno, pero el que ahonda más sobre esto es Montesinos: "La segunda parte no nos entretendrá tanto. En cuanto a la tesis ninguna novedad nos ofrece, sino que Gloria, más aferrada a lo que cree su fe, parece menos humana."⁵²

Estos comentarios suponen una cierta ruptura entre las dos partes de la novela, pues los críticos al insistir en este aspecto, piensan que con la primera era suficiente, es decir con los capítulos sobre la discusión religiosa y que con el

⁵¹ - Beristáin, Op. Cit., pág., 26

⁵² - Montesinos. Op. Cit., Pág. 219

carácter de los personajes bastaba. Sin embargo, creo no existe ninguna ruptura; considero que la segunda es consecuencia de la primera: las dos son paralelas en su estructura esencial; en ambas comienza la verdadera historia con la llegada de Morton y termina con la separación de los amantes debido al marcado fanatismo religioso.

Este paralelismo, que se da en la estructura de ambas partes, es porque debe existir cierta lógica, o como dice Todorov:

La sucesión de las acciones nunca es arbitraria sino que obedece a una cierta lógica. Inclusive, si un narrador, en un momento dado, la desobedeciera, esa desobediencia tendría determinado significado que tendríamos que investigar y que estaría en relación con la norma que impone esa lógica, pues, por ejemplo, la aparición de un proyecto provoca la aparición de un obstáculo, el peligro provoca una resistencia o una huida, etcétera.⁵³

Esta lógica es evidente en la obra, pues en la primera parte se plantea el problema y se llega a un clímax, resultando la segunda parte la consecuencia, es decir, el intento de solución al mismo y su rotundo fracaso. Si acaso la diferencia que existe es en cuanto al ritmo narrativo de cada una y en el cual la segunda es más intensa y definida cronológicamente, y en donde los personajes en voz alta cumplen con la función que el novelista les ha encomendado: poner al descubierto el conflicto que los lleva a su destrucción.

Es entonces que el paralelismo entre las dos partes que componen la estructura de Gloria puede reflejarse de la siguiente manera:

⁵³ -Tzvetan Todorov. "Las categorías del relato literario", en Análisis estructural del relato. Premia, México, 1982, pág. 168

PRIMERA PARTE**Fanatismo cristiano****amor****Encuentro/ Gloria/ D. Morton****separación de los amantes****muerte de Juan de Lantigua****SEGUNDA PARTE****Fanatismo judío****proyecto****solución****Último retorno de D. Morton****separación definitiva de los amantes****Muerte de Gloria****Locura de Morton****La esperanza (Jesús)**

Las dos partes de la novela transcurren en un tiempo breve, lo que exige una estructura que presente directamente el problema, lo cual se da a través de la combinación de las secuencias, es decir, la presentación del problema con una pequeña introducción de los antecedentes así como de los personajes.

A pesar de que la novela presenta una estructura bastante compleja, trataré de acercarme por medio de las secuencias que la componen, para tener una visión mejor de los personajes y sobre todo del conflicto central que nos muestra el escritor.

Por lo general Galdós estructura sus novelas dentro de un marco de tiempo e historia, aunque esto no sucede en las novelas de tesis: en Gloria sí maneja el aspecto temporal, pero sustituye el histórico por uno que indica las festividades católicas, como los días de los santos y la Semana Mayor.

Pero lo que el novelista deja entrever, es que no le interesa mucho la historia de una comunidad o de un personaje, sino un problema determinado: el problema religioso que se da por los fanatismos como indiqué en el esquema.

Las acciones de la primera parte transcurren en pocos días, un mes aproximadamente, antes del día de San Juan y hasta el día de Santiago. Las acciones de la segunda parte están más determinadas en el tiempo: del viernes de Dolores al Domingo de Pascua, nueve días exactamente.

Al interiorizar más en la obra y ver las unidades que la forman, es interesante la combinación que Galdós realiza en torno a las secuencias, misma que nos muestra claramente cómo la segunda parte es consecuencia de la primera; para esto me apoyo en lo que dice Claude Bremond:

Las funciones se agrupan en secuencias cronológicas según su orden que escapa a la fantasía del novelista: los grupos de funciones son susceptibles de diversas distribuciones, y es esta libertad de combinación lo que ofrece al artista la posibilidad de una creación original.⁵⁴

⁵⁴ Claude Bremond "La lógica de los posibles narrativos", en Análisis estructural del relato. Premiá, México. 1982, pág. 85

Partiendo de esta teoría, puedo decir que la primera parte está constituida por cuatro secuencias; si agrego que las secuencias de cualquier relato deben tener por lo menos tres fases: "inauguración, realización y clausura"⁵⁵; en esta primera parte Galdós nos presenta la introducción de la historia o primera secuencia, que se lleva a cabo de manera tradicional y que abarca los primeros ocho capítulos.

En la primera secuencia el autor nos presenta los espacios en que se desarrollará la acción, así como la personalidad de Gloria y su ideología; en ella coloca las palabras simbólicas que atacarán el problema, por ejemplo en el capítulo seis donde se habla de sus lecturas:

*Veo las conciencias muy anchas, y gran tolerancia para mucha parte de los vicios que degradan al hombre en todas las épocas. No dudo que existiesen caracteres generosos, los cuales creyeran cumplir su misión y dar vuelo a los nobles impulsos de su alma, elevando por cima de la general torpeza, como enseñas sagradas, el ideal del honor y la fe religiosa.*⁵⁶

En sí, en toda esta primera parte conocemos la rebeldía de la heroína, que será calificada por sus familiares como herejía, aunque también se presentan otros personajes como Don Juan de Lantigua y su hermano Ángel, obispo de*** quienes representan la total intransigencia.

La primera secuencia se enlaza con la segunda y la tercera en las que se sintetiza la problemática en relación a los amores de Gloria: Rafael del Horro, relación frustrada, frente a la relación lograda que se da con la llegada de Daniel Morton a Ficóbriga. Morton cautiva desde su llegada a Gloria y a toda la familia.

⁵⁵ -Bremond, Op. Cit., pág., 90

⁵⁶ -Pérez Galdós, Op. Cit., pág. 523

lo cual se puede ver en la comparación que hace Don Ángel de Lantigua en el capítulo XXII con otros católicos:

Cuán distinto es de muchos jóvenes de por acá, que diciéndose cristianos católicos y habiendo aprendido la verdadera doctrina, nos muestran en su frivolidad y corrupción moral, almas vacías, almas oscuras, almas sin fe, los sepulcros blanqueados de que nos habló el señor.⁵⁷

Uno de los sepulcros blanqueados resultará Rafael del Horro, que pierde la batalla como enamorado de Gloria, cuyos ojos están puestos en Morton, el que de aquí en adelante estará presente en el gran conflicto religioso.

Es importante mencionar que una de las estrategias que utiliza el novelista es el simbolismo, elemento que se observa en estas secuencias ya que Morton llega con una tempestad: Gloria, desde antes, ya dialogaba con él, lo esperaba en silencio como aquéllos que en algún momento esperaban al Mesías.

En el plano del tiempo, el autor nos dice que es la víspera de San Juan, y el simbolismo será la gran tormenta del verano, que a su vez representa una tempestad pero social e ideológica con la llegada del judío.

Quien mejor ha estudiado este aspecto es Gustavo Correa, quien ve la combinación de realismo y simbolismo en estas novelas. muestra de que Galdós quiso señalarlos la problemática de la vida humana:

En el mundo novelístico de Galdós sobresalen dos de los principios básicos relacionados con la concepción simbólica del arte. El uno, el de que sus novelas son una expresión viva e intensa de la vida humana con todo su ritmo complejo de sentimientos y pasiones, y el otro, el de que su arte rebasa el aspecto puramente realista y naturalista de su técnica de escritor para adentrarse con ahínco creciente en las profundidades de los símbolos íntimos que nos revelan aspectos trascendentes de la vida del hombre.⁵⁸

⁵⁷ - Galdós, Op. Cit., pág. 556

⁵⁸ - Gustavo Correa, Op. Cit., pág. 16

Este simbolismo marcado en toda la novela, acrecenta más el hecho de que el novelista nos quiere mostrar lo religioso, lo que se observa sobre todo en la segunda secuencia, con la tormenta y la llegada de Morton. Al avanzar creo que el problema religioso se plantea de lleno en la tercera secuencia, donde los intentos de los hermanos de Lantigua -que quieren imponer su religión al supuesto hereje- y con el argumento de que sólo los católicos poseen la verdad.

A mi parecer, esta tercera secuencia es en donde con mayor ímpetu se observa la ideología de Galdós, ya que a través de Morton critica el fanatismo católico que predomina en la primera parte y es Morton quien hace alusión a la falsedad de la religiosidad española. Por ejemplo, en el diálogo con Don Juan de Lantigua, a quien le dice: "No se ofenda usted si hablo con franqueza... España es el país no diré más blasfemo del mundo, sino el país blasfemo y sacrílego por excelencia."⁵⁹ Y el anhelo de una unidad religiosa que no altere la vida de los hombres se hace patente cuando Don Juan le pregunta a Morton, qué remedio pondría a este país contaminado, y él dice abiertamente:

El aire libre...el aire libre, el andar sin tregua entre toda clase de vientos, arriba, abajo dejarse llevar y arrastrar por todas las fuerzas que lo solicitan; romper con su capa de mendigo o mortaja de difunto, y exponerse a la saludable intemperie del siglo. España se parece al enfermo de aprensión, todo lleno de emplastos y vendajes, parches, abrigos, mil precauciones necias. Fuera todo eso, y el cuerpo enfermo recobrará su vigor.⁶⁰

Los tres últimos capítulos de la primera parte reúnen la conclusión de las secuencias anteriores y en donde, ya mencioné, se plantearon los problemas

⁵⁹ -Galdós. Op. Cit. pag., 560

⁶⁰ -Ibid. pag., 561

principales, el sentimental y el ideológico, es decir, el amor entre Gloria y Daniel que fracasa rotundamente porque se interpone el fanatismo católico.

En este desenlace se da el clímax de todo el conflicto, simbolizado en el tiempo por el día de Santiago, día en que Don Juan de Lantigua celebra el triunfo de aquéllos que participaron en las elecciones. Él será la víctima, pues comienza a morir al enterarse de la religión a la que pertenece Morton, quien en ese momento, en medio de otra tempestad, se encuentra con Gloria a quien le revela la verdad, provocándose así la ira de la joven y la separación inminente otra vez en medio de un gran dolor.

Así termina la primera parte, la cual creo cumple la intención de Galdós: transformar al personaje en transmisor de sus ideas, aspecto que la crítica señala como defecto, pues creen que "no se entiende el el aspecto de realidad"⁶¹ pero, de acuerdo a lo que dice Beristáin, debemos de reconocerle su credo literario, que es finalmente lo que permanece.

Por lo que se refiere a la segunda parte, presenta una estructura más compleja que la primera; en ésta se observan cinco secuencias, más la conclusión, aunque lo que me parece resalta más es el simbolismo de la Semana Santa, así como los paralelismos que evocan toda la problemática religiosa que Galdós se propuso evidenciar y que logró en toda esta unidad narrativa.

La primera secuencia representa aproximadamente cinco capítulos, además de tener un paralelismo con el inicio de la primera parte. Son paralelas porque las

⁶¹ -Ricardo Gullón. Op. Cit. pp.,41-43

dos nos anuncian la ambientación general del relato, así como los personajes que intervendrán en el mismo.

Otro paralelismo que se observa en este inicio es en cuanto al ambiente de decadencia de la casa de Lantigua, con el estado de ánimo de Gloria. Lo más trascendental es la creciente manifestación del fanatismo católico que se cernirá en torno a la heroína, diferente de la primera parte, que era familiar, porque aquí va a ser social, representado por las beatas de Ficóbriga: Teresita la Monja, Isidorita la del Rebenque y la gobernadora.

En las secuencias tres, cuatro y cinco se plantea el problema interrumpido en la primera parte, el amor entre Gloria y Daniel, presionados por el fanatismo católico y judío. La hostilidad no cede en absoluto, hasta que Morton acepta la fórmula de Don Buenaventura, convertirse al catolicismo. Lo que parece la solución del problema viene a ser cortado por la aparición del fanatismo judío, que provocará la caída hasta el fracaso final. Esta progresión hacia el desenlace contiene un elemento muy importante que es el secreto de Gloria, que provoca la vacilación y aceptación de Morton hacia una conversión, aunque ésta resulte sólo aparente.

También en estas secuencias son muy importantes los paralelismos: por ejemplo en el capítulo VII, se da la tercera aparición de Morton, que ocasiona una tormenta en Ficóbriga. Es evidente también el simbolismo, ya que en las anteriores apariciones Daniel llega con lluvia, (tormenta natural), aquí la tormenta es social, pero en el orden espiritual.

Otro paralelismo que resalta es que Daniel entra al pueblo el Domingo de Ramos, fecha que hace coincidir la conmemoración de la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén. En estas acciones se da la entrada del judío pero es despreciado por toda la gente de Ficóbriga.

Aquí también se sigue manteniendo el aspecto temporal del catolicismo y uno de los días que representan todos los acontecimientos que llevarán al desenlace, es el Miércoles Santo. Este día se acentúa la tensión argumental y el lector se entera de muchos sucesos importantes, como el secreto de que Gloria tiene un hijo, lo que provoca la presión de la heroína, quien decide renunciar a todos sus intentos maternales, ya que su tía Serafinita argumenta que con eso pagará su pecado:

Gloria, Gloria por amor de Jesucristo, empapa tu alma en mis ideas. No hables de maternidad. Pues qué, ¿a una mujer casada, a una mujer coronada con esa guirnalda de los hijos legítimamente habidos, recibidos con júbilo por la Iglesia y la Sociedad; a una mujer de éstas me atrevería yo a decirle: "Deja a tus hijos, no te preocupes más que en la meditación, en la abstinencia, en el amor único y exclusivo de las cosas santas"?...pero tú, tú que has caído en la ignominia...renuncia a tu hijo, no por dureza de sentimientos, sino por penitencia"⁶²

Más adelante, siguiendo el tiempo litúrgico, en el capítulo XXI, que se titula Jueves Santo, sobresalen dos hechos importantes: Gloria acepta su propia pasión, renuncia a su hijo y decide profesar en un convento. Daniel acepta hacerse católico. Estos dos hechos presentan el simbolismo de la Última Cena de Jesús quien se entrega a sí mismo tal y como lo harán Gloria y Daniel casi al final de la novela.

⁶² -Caldós. Op. Cit. pag., 653

A partir de aquí se proyecta el descenso hacia el fracaso final provocado por el fanatismo judío. Detrás de esto se recrudece el problema con la llegada de la madre de Morton, acciones que denotan más el fanatismo judío y que los conduce al grado máximo de irresolución y por lo tanto a su tragedia.

Todos los acontecimientos de los últimos capítulos, desde la llegada de Esther Spinoza, constituyen la última secuencia o la conclusión, la cual está referida al Viernes Santo, simbolismo de la muerte de Cristo, con la muerte moral y social de Morton si persiste en hacerse católico y la muerte de toda la esperanza de Gloria en este mundo.

El fanatismo judío es el más fuerte y es el que destruye la historia sentimental de fondo, y, en consecuencia, a los héroes. Desde este momento todo se precipita: el novelista utiliza la técnica del presentimiento que evidencia ya el desenlace que comienza en el capítulo XXX, donde Gloria tiene visiones: su propia muerte y a Daniel robándole a su hijo.

Así, en el capítulo XXXIII se observa el desenlace final, la muerte de los ideales inalcanzables: la necesidad de una religión única que una a los hombres y que no los separe la marcada intolerancia.

Finalmente, a manera de epílogo, el narrador y autor expone en forma breve, unas líneas a *manera de sermón*, en las cuales declara las consecuencias de la discordia religiosa:

La querrela subsita, subsiste y subsistirá pavorosa, y antes de que se acabe, muchas Glorias sucumbirán, ofreciéndose como víctimas para aplacar al formidable monstruo que toca con la mitad de sus hombriles patas a la Historia y con la otra mitad a la

*Filosofía, monstruo que no tiene nombre, y que si lo tuviera lo formaría juntando lo más bello, que es la Religión, arrebatándose del mundo que encuentran despreciable a causa de las disputas y corriendo a presentar su querrela ante el juez absoluto.*⁶³

Con este pequeño esbozo sobre la estructura de la obra, puedo decir que las partes que la componen eran necesarias para la presentación del problema religioso que a Galdós le preocupó y que muestra a través de los ejes principales, Gloria y Morton, quienes son arrastrados a un desenlace fatal por aquel problema que en realidad existió; aunque creo que está en la mente de cada receptor el aceptarlo o rechazarlo. Es evidente que el novelista al final nos muestra otro símbolo, el más importante, el fruto que dio esta discordia y en quien se cifran las esperanzas de una verdadera armonía como un aspecto que vislumbra la conciliación entre las dos religiones sobre todo en el plano de la convivencia humana y en especial en el aspecto espiritual.

⁶³ -Galdós Op. Cit., pág., 697

CONCLUSIONES

Al acercarme de manera general e intentar explicar el aspecto religioso que Galdós manejó en su obra, finalmente llegué a las siguientes conclusiones.

Galdós, en esta novela de tesis, manifiesta su total crítica a lo que era el fanatismo religioso. Considero, al igual que algunos críticos, que es Gloria la novela que mejor presenta este aspecto; coloca en boca de sus personajes las palabras claves que le ayudarán a tal propósito, señalando en cada uno de los espacios de la obra su desacuerdo ante lo religioso que de alguna manera afectaba a los hogares de la España de su tiempo.

Ante la incredulidad de muchos, que lo han criticado severamente, creo que Galdós aparece como una fuente testimonial, como una fuente ideológica de la historia del siglo XIX; esa historia que se vio aquejada por el fanatismo, que transforma la religión en pura forma, o peor todavía, en conveniencias sociales y políticas.

El novelista canario observó cómo, después de la Restauración, la dimensión social se puso de moda; ante esto hubo la gran reacción liberal que se manifestó especialmente contra los neocatólicos, grupo más político que religioso, es decir, un catolicismo rígido, aunque sin ningún espíritu religioso auténtico, como se ha observado en Gloria, cuya falta de espíritu se refleja en la marcada intolerancia de casi todos los personajes.

Esta acentuada intolerancia que Galdós evidencia en su obra, es la que en verdad caracterizó el sello de la religiosidad en la segunda mitad del siglo XIX. Los ataques de los neocatólicos fueron dirigidos en particular en contra de los

krausistas, en quienes hombres como Galdós observaban un signo de religiosidad progresista, al margen de la iglesia. Los neocatólicos temían al progreso, pues decían que era el destructor de las creencias religiosas, creían que los profesores krausistas imbuían a los alumnos ideas peligrosas para su integridad moral.

Todo esto está bien plasmado en las novelas de tesis, sobre todo en Gloria, en donde se discute principalmente la libertad de cultos. Vi en Morton a Galdós exponer sus ideas en contra del *país más católico del mundo* y en Gloria, el lado humano, ejemplo de la víctima que es arrastrada por dicho conflicto, que fue el foco perenne de muchas perturbaciones en la familia, como en este caso la de los Lantigua.

Finalmente, considero que en este pequeño acercamiento a la obra de don Benito, no está expresado el estudio que despeje por completo la visión del problema religioso, aunque sí quiero agregar, que observé a la crítica un poco injusta: no vieron que la raíz del arte galdosiano es puramente humano, no se dieron cuenta de que Galdós, como hombre, tiene derecho a mantener su criterio, por lo que no debían contemplarlo con tantos prejuicios ¿para qué? si al final reconocerá la mayoría que Gloria es un excelente documento histórico. lo cual dejo pendiente para desarrollarlo posiblemente en una tesis de maestría. en la que llevaré más lejos el análisis del problema, así como la reiteración de la enorme trascendencia que representa este gran novelista en la literatura española.

BIBLIOGRAFÍA

- 1-Barja, César. Libros y autores modernos, siglos XVIII y XIX. Campbells Book Store, Los Ángeles California, 1933
- 2-Barthes, Roland. Análisis estructural del relato. Premiá, México, 1982
- 3-Beristáin, Helena. Análisis estructural del relato literario. UNAM, México, 1982
- 4-Beser, Sergio. Leopoldo Alas, crítico literario. Gredos, Madrid, 1968
- 5-Casaldueiro, Joaquín. Vida y obra de Galdós. Losada, Buenos Aires, 1943
- 6-Correa, Gustavo. El simbolismo religioso en las novelas de Benito Pérez Galdós. Gredos, Madrid, 1974
- 7- _____ Realidad, ficción y símbolo en las novelas de Benito Pérez Galdós. Gredos, Madrid, 1977
- 8-Ferreras, Juan. Introducción a una sociología de la novela española del siglo XIX. Edicusa, Madrid, 1973
- 9- _____ Novela española del siglo XIX. Taurus, Madrid, 1990
- 10-Gullón, Ricardo. Galdós, novelista moderno. Gredos, Madrid, 1966
- 11- _____ Técnicas de Galdós. Gredos, Madrid, 1970
- 12-Krause, K.Ch.F. Ideal de la humanidad para la vida. Tr. de Julián Sanz del Río, Biblioteca Económica Filosófica, Madrid, 1904
- 13- L. Shaw, Donald. Historia de la literatura española, el siglo XIX. Ariel, Madrid, 1972
- 14-López Morillas, Juan. El Krausismo español. F:C:E, México. 1975
- 15- _____ Hacia el 98, literatura, sociedad e ideología. Ariel. Madrid, 1972
- 16- Luckács. Georgy. Sociología de la literatura. 3ª ed., Península. Barcelona. 1973

- 17-M. Rogers,Douglas. Benito Pérez Galdós. 2ª ed.,Taurus, Madrid, 1976
- 18-Menéndez Pelayo, Marcelino. Historia de los heterodoxos españoles. Porrúa, México,1985
- 19-Miralles, Enrique. La novela española del siglo XIX (hasta 1868). Biblioteca Universitaria, Barcelona, 1979
- 20-Miranda, Soledad. Religión y clero en la gran novela española del siglo XIX. Pegaso, Madrid,1982
- 21-Montesinos, José. F. Galdós. Castalia, Madrid,1969
- 22-Pérez Galdós, Benito. El escritor y la crítica. Taurus, Madrid, 1973
- 23-Pérez Galdós, Benito. La Fontana de Oro. Intr. de Marcelino Menéndez Pelayo, Porrúa,México, 1983
- 24-_____ Obras Completas. V. I, Prólogo de Federico C. Sáinz de Robles, Aguilar, Madrid,1973
- 25-Pérez Minik,Domingo. Novelistas españoles siglos XIX y XX. Guadarrama; Madrid, 1957
- 26-Scatori, Stephen. La idea religiosa en la obra de Benito Pérez Galdós.Privat,Tolouse,1926
- 27-Torres Bodet, Jaime. Tres inventores de realidad. Imprenta Universitaria, México,1957
- 28-Varela Jácome, Benito. Estructuras novelística del siglo XX. Clásicos y ensayos, Barcelona,1974